INAUGURACIÓN 21 DE NOVIEMBRE, A LAS 11:00 HORAS

Antonio Ramírez: entre la resistencia y el mito

Llega al Museo Cabañas la muestra "Paisajes Humanos", que reúne obras de distintas etapas del artista, junto con sus reflexiones sobre los conflictos sociales, la vigencia del arte y la IA

Después de casi siete décadas dedicadas a la pintura, Antonio Ramírez mantiene su interés por explorar las posibilidades de este lenguaje y representar los conflictos que atraviesan a la sociedad. Esa búsqueda es el punto de partida de "Paisajes Humanos", exposición que llegará al Museo Cabañas mañana, 21 de noviembre, bajo la curaduría de Mónica Ramírez.

La muestra reúne 41 pinturas y siete esculturas realizadas con distintas técnicas. A través de estas piezas, el artista aborda las relaciones humanas, el erotismo, la lucha de clases, la violencia, el mito y la vida social. Sin embargo, el recorrido también busca mostrar que su producción continúa en movimiento.

"Mi inquietud es seguir encontrando cosas en la pintura, porque esto nunca se acaba, es algo que tiene siempre cosas por resolverse. Estoy totalmente metido en la pintura, o más todavía que cuando joven, y lo que me hace pintar es la situación de la vida social, lo que sucede en el mundo, lo que sucede entre los seres humanos", compartió Antonio Ramírez en entrevista con **EL INFORMADOR.**

La decisión de mostrar su trabajo actual también definió el planteamiento curatorial. Mónica Ramírez explicó que, al comenzar el proyecto, consideró la posibilidad de construir una retrospectiva que revisara las distintas etapas del artista. Sin embargo, durante sus conversaciones con él encontró otra intención: presentar al creador en el presente.

"Cuando yo llego con esta idea, llego al estudio del maestro Antonio diciendo: '¿Dónde está el archivo? ¿Quiénes son los coleccionistas de hace 40 años?', y el maestro Antonio me dijo: 'No. Yo quiero que la gente vea lo que estoy produciendo en el presente'. O sea, al Antonio Ramírez hoy", recordó la curadora.

A partir de ese intercambio, el equipo construyó un recorrido que recupera algunos de los temas que han acompañado al artista durante décadas, pero que también incorpora sus búsquedas recientes. Mónica señala que uno de los aspectos centrales fue mostrar que la pintura de Ramírez no puede separarse de su participación en procesos políticos y comunitarios.

Su trabajo ha estado vinculado con iniciativas colectivas como el Colectivo Callejero, fundado en 1984 junto con la pintora Domi, así como con los centros culturales Grieta y La Casa de las Preguntas.

Estas experiencias forman parte de una práctica en la que la creación artística ha convivido con la organización y el intercambio entre creadores.

"Yo quería que en la exposición fuera muy claro que el trabajo pictórico del maestro Antonio Ramírez siempre ha ido de la mano de su trabajo público, político, de su resistencia, de crear comunidades entre otros creadores, de estas exposiciones que incluían lectura de poesía en voz alta", explicó Mónica.

Por esa razón, además de las obras, la exposición incorpora una selección de documentos que permite acercarse a esa dimensión de su trayectoria.

La intención es que el público reconozca tanto al pintor como a la persona que ha participado en proyectos colectivos y procesos de reflexión sobre su entorno y cuya trayectoria de más de seis décadas se distingue por su compromiso social y fuerza expresiva.

AGÉNDALO

La obra de Antonio Ramírez

La muestra "Paisajes Humanos" será inaugurada mañana, 21 de noviembre, a las 11:00 horas, en el Museo Cabañas. La entrada será libre.

FOTOS: CORTESÍA



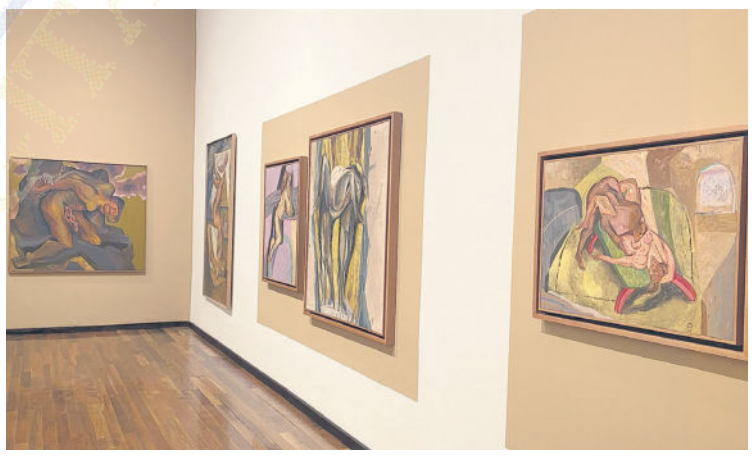
ANTONIO RAMÍREZ. El pintor, grabador y muralista nació en la Ciudad de México en 1944; radica en Guadalajara desde 1983.



ESCULTURA. Pieza de bronce con texturas rugosas, figuras humanas fragmentadas y formas orgánicas.



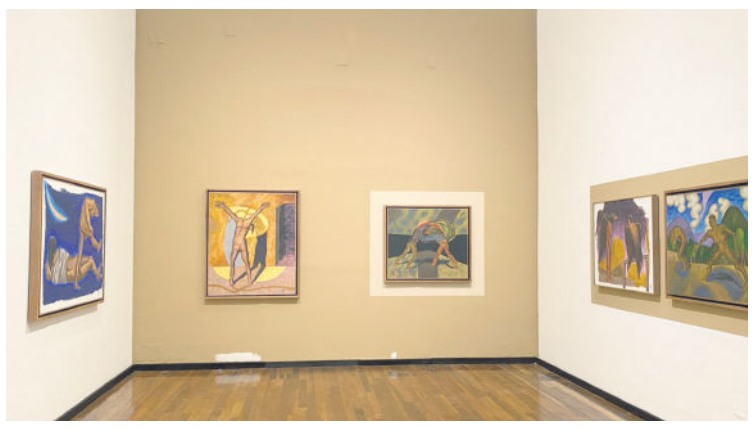
MONTAJE. Piezas de la exposición "Paisajes Humanos", curada por Mónica Ramírez.



SEDE. La obra de Antonio Ramírez se puede ver en el Museo Cabañas.



LENGUAJE EXPRESIONISTA. La obra de caballete del artista se caracteriza por un trazo enérgico y figuras humanas cargadas de dramatismo y tensión.



DISCURSO. La obra de Antonio Ramírez se caracteriza por su crítica social, política y comunitaria.

Una pintura que habla del presente

Antonio Ramírez señala que los conflictos sociales continúan siendo una referencia en su producción. Al hablar de las piezas recientes, apuntó que en ellas aparecen situaciones que atraviesan a las sociedades de distintos países, desde las movilizaciones ciudadanas hasta las tensiones entre gobiernos y pueblos.

El artista considera que la lucha de clases y las distintas expresiones de violencia permanecen como elementos de la vida contemporánea. En ese sentido, su trabajo no plantea una ruptura temática con las obras anteriores, sino una continuidad en sus preocupaciones, acompañada de cambios en la manera de resolver las composiciones.

"Temáticamente no es un gran cambio, porque siempre hemos estado en guerra, aunque cada vez estamos más cerca de la tercera guerra, de la guerra nuclear, como se van viendo las cosas. Esta actitud guerrerista de los gobiernos, que no de los pueblos, es algo que permanece desde siempre", señaló.

La diferencia, explicó, también está en la experimentación pictórica, particularmente en el uso del color y la composición. Las obras recientes muestran otra manera de trabajar estos elementos, resultado de su experiencia y de las búsquedas que mantiene abiertas.

En ese sentido, Ramírez también aprovechó la conversación para defender la vigencia de la pintura frente a otras formas de producción artística y las posturas que han anunciado su desaparición.

"Mi intención también es que se vea que la pintura está viva, con el respeto que merecen las diferentes visiones, incluido el arte conceptual y todas esas manifestaciones nuevas. Pero yo creo en la pintura y sostengo que está bien viva y tiene mucho por delante", afirmó.

La exposición incluye también "Fratricida" (2003-2005), obra perteneciente a la Colección Pueblo de Jalisco y resguardada por el Museo Cabañas desde 2015. Mónica Ramírez apunta que esta pieza permite reunir distintas preocupaciones presentes en el universo del artista, desde la violencia y los mitos hasta su concepción de la pintura como poesía.

La curadora destacó que una de las posibilidades de acercarse a esta producción consiste en reconocer que las obras no conducen a una sola interpretación. Por el contrario, permiten distintas lecturas a partir de sus imágenes, composiciones y referencias.

Al hablar de las nuevas generaciones de artistas, Antonio Ramírez reconoció que existen jóvenes con talento y propuestas que buscan desarrollar su propio lenguaje. No obstante, expresó su preocupación por la dependencia de algunas herramientas digitales y por la influencia del mercado en las decisiones creativas.

"Muchos jóvenes están demasiado ligados a la inteligencia artificial (IA), al internet, a una serie de nuevas formas de hacer funcionar su creatividad que yo pienso que muchas veces los limitan. No a todos, pero a muchos o a la mayoría no les permiten desarrollar más su creatividad y eso me preocupa", comentó.

También cuestionó que algunos creadores orienten su producción a partir de estudios de mercado para determinar qué obras pueden vender. Frente a ello, consideró que el trabajo artístico debe mantener una búsqueda propia.

"Hay jóvenes talentosos que también andan buscando, aunque ellos no lo digan, la poesía en su quehacer artístico", concluyó.

AFP



"CASTAÑOS EN FLOR". La pieza fue pintada semanas antes de la muerte de Vincent van Gogh.

CIFRA LA OBRA DE VAN GOGH ALCANZÓ LOS 190 MILLONES DE DÓLARES

Subasta de "Castaños en flor" alcanza cifra récord

Un vibrante paisaje pintado por Vincent van Gogh semanas antes de su muerte se vendió por 190.4 millones de dólares en una subasta, un récord para una obra del artista.

"Châtaigniers en fleurs" ("Castaños en flor") superó su estimación de 180 millones de dólares en una subasta de Sotheby's en Nueva York el miércoles pasado. La venta siguió adelante tras un acuerdo entre sus actuales propietarios y los herederos de una familia judía que lo vendió en la Alemania de la era nazi.

Sotheby's anunció un acuerdo el día anterior a la subasta entre la familia argentina Blaquier-Arrieta, que ha sido propietaria del cuadro desde 1975, y los descendientes de Hedwig y Samuel Fischer, quienes lo vendieron en 1936.

Un abogado de los herederos Fischer había solicitado que se pospusiera la venta hasta que Sotheby's demostrara que el cuadro no se había vendido bajo coacción.

La casa de subastas indicó que, "en reconocimiento de la compleja historia del cuadro durante la era nazi y del sufrimiento soportado por la familia Fischer durante el Holocausto, ambas familias han alcanzado una resolución mutuamente satisfactoria". No dio a conocer detalles del acuerdo.

Los herederos Fischer manifestaron que estaban "agradecidos por la negociación y colaboración, basada en la confianza y la equidad, con Sotheby's y la familia Blaquier-Arrieta, que hacen posible reconocer el sufrimiento de la familia Fischer durante la era nazi".

Van Gogh pintó "Châtaigniers en fleurs" en un estallido de creatividad tras su salida de un hospital psiquiátrico en mayo de 1890. Se quitó la vida dos meses después.

El récord anterior para un Van Gogh fue de 117.2 millones de dólares pagados por "Verger avec cyprès" ("Huerto con cipreses") en una subasta de Christie's en 2022.

El retrato "Arlequin", de Paul Cézanne, se vendió por 111 millones de dólares en la venta del pasado miércoles de una docena de obras impresionistas y posimpresionistas reunidas por la fallecida coleccionista de arte argentina Nelly Arrieta de Blaquier y su esposo, el magnate azucarero Carlos Pedro Blaquier.

Las 12 obras se vendieron por un total de 412 millones de dólares. *EFE*